

Robert Alexander: Un gringo en Saltillo

VANGUARDIA

Sylvia Georgina Estrada
07-Mayo-2010



Robert Alexander visita el sureste de Coahuila para mostrar a los televidentes los atractivos culturales y culinarios de Saltillo, Arteaga y Ramos Arizpe.

Si en estos días se encuentra con el rostro sonriente de un gringo que, con sombrero y micrófono en mano, describe los museos, edificios y delicias culinarias más notables del sureste de Coahuila no se sorprenda, se trata de Robert Alexander, el conductor del programa “Gringo en México”.

El equipo de GEM comenzó ayer a filmar distintos atractivos de Saltillo, con la ayuda de la Secretaría de Turismo del Estado. Para Alexander el día inició con la comida típica de Los Compadres, en la que no faltaron el sombrero charro, el tequila y el baile, un recorrido por el Museo del Sarape y una visita al Casino de Saltillo.

Con más de 100 mil kilómetros recorridos, 175 programas transmitidos, 5 mil 100 minutos de programación, “y quien sabe cuántas platillos tradicionales y cervezas frías”, la serie que se transmite por Unicable visita por primera vez Coahuila, con el propósito de producir cuatro o cinco programas que podrán ser vistos a partir del mes de julio.

Robert aclara, con una sonrisa infatigable y una cerveza clara en la mano para espantar el calor del mediodía saltillense, que “Gringo en México” ya es internacional, porque se transmite “desde Canadá a Argentina, de Escandinavia al norte de África y Tailandia, y hasta Australia”.

“Hemos ido a Guatemala, Costa Rica y Panamá. Este año vamos a Nicaragua y estamos programando ir a Belice, Honduras y El Salvador para terminar con Centroamérica en Colombia, Perú, Argentina y Brasil”, comenta después de tomar un receso, tras conocer la historia del Casino de Saltillo e imaginar los elegantes bailes que se realizan en el salón principal.

El “programa cultural de viajero gastronómico”, como define Robert a su trabajo, visitará el Museo del Desierto, la ex Hacienda Santa María en Ramos Arizpe, Arteaga y otros recintos culturales de la capital coahuilense.

“Es nuestro primer día, pero desayunamos en Los Compadres y pusieron como 10 platos enfrente de nosotros y durante el desayuno vinieron todos los meseros, me pusieron un sarape y un sombrero de charro, tiraron globos, confeti, me dieron un tequila, me hicieron bailar con la cocinera. Era muy festivo, con música, gritos, cantando, todo eso. Era una pachanga para desayunar”, relata sobre su experiencia en Saltillo

No tiene muchas palabras para definir el Museo del Sarape, al que describió como “impresionante y muy bello”, y agrega que estará en Coahuila hasta el domingo, después de “comer en varios lugares, probando varios estilos de la cocina nortea”.

Cultura y gastronomía

Robert Alexander es físico de profesión, incluso estuvo un año y medio en la Universidad Antonio Narro, además trabajó con el gobierno de Nuevo León. Por esta razón es inevitable preguntarle cómo consiguió un trabajo que despierta la envidia de muchos de sus seguidores.

Curiosamente, fue otro programa de viajes el que desencadenó que Robert ahora trabaje frente a las cámaras, labor que ha desempeñado durante cerca de cuatro años. “Mi esposa Verónica Gallardo, la periodista y ex colaboradora de ‘La Oreja’, y yo estuvimos viendo un programa de gastronomía en la tele, conducido por Florence Tyler, quien va a Puebla con la señora que hace el mole de guajolote”, relata.

Robert observó como este chef trató de una manera lamentable a la cocinera poblana, lo que lo impulsó a proponer su propio programa de televisión. “Verónica y yo vimos todo con pena ajena, como intentando desaparecer en la pared de la casa, entonces decidimos que nosotros podríamos hacerlo mejor que él. Hicimos un demo en el tianguis de Tlaxcala, lo editamos, lo presentamos a Televisa y en 90 días tuvimos tiempo aire y dinero. De eso hace tres años y fracción”, recuerda.

El equipo de trabajo, compuesto por un camarógrafo, un asistente y el productor, comparte el mismo carácter cálido y amistoso de Robert, quien asegura que el programa ha tenido muy buena recepción por parte del público. “La gente me saluda gritando en la calle y yo devuelvo la felicitación. Tenemos una buena audiencia y he recibido correos de muchas partes del mundo: Australia, Suecia, Sicilia, Italia, y claro Argentina, Uruguay, Ecuador. Recibo correos de todas partes del mundo”, señala con su acento inconfundible.

Refugiado en el bar del Casino de Saltillo, ajeno por un momento al sol del semidesierto, Robert Alexander hace una pausa en la grabación, pero no en su trabajo. Charlar con la gente del lugar, probar la comida típica de la región e intercambiar tarjetas y correos electrónicos forman parte del oficio de un gringo que, a través de los ojos ajenos y atentos de un extranjero, comparte con el mundo la tradición cultural de un pueblo.